



El ilustrador sigue manteniendo una vinculación con su territorio natal, donde realiza proyectos sociales. FOTO: JOAN REVILLAS

Trayectoria Música, poesía y alma en el hospital

Ignasi Blanch (Roquetes, 1964) fue el único artista de España seleccionado para hacer un mural en un tramo del Muro de Berlín. Ha participado en numerosos certámenes internacionales, entre ellos la Bienal de Bratislava donde le seleccionaron tres libros ilustrados. Recientemente ha sido elegido finalista entre más de 3.000 ilustradores en la Muestra Internacional de Ilustración ILUSTRARTE 2018 de Portugal. Uno de sus proyectos más mediáticos es 'Humanitzem els hospitals', donde ha dado vida y color a las áreas pediátricas de distintos hospitales catalanes. También está realizando un libro ilustrado con la actriz Myriam Mézières y tiene pendiente otro libro muy especial y de gran formato a partir de un poema de Gerard Vergés. Blanch también es el autor de cabecera de las ilustraciones de la revista digital Catorze.cat.



Ignasi Blanch junto a Olivia Newton-John en su primer encuentro en el 2009. FOTO: CEDIDA

nerosa. Siempre me ha ofrecido todas las posibilidades y el proyecto ha resultado mucho más fácil de elaborar de lo que hubiera imaginado», relata Blanch en exclusiva al *Diari*.

El ilustrador descubrió a la cantante en el mítico musical cuando apenas era un adolescente, y su música y su voz lo han acompañado a lo largo de los años. «Muchos de mis trabajos han tenido a Olivia como banda sonora mientras los elaboraba», afirma el artista.

Newton-John y Blanch se conocieron en Berlín en 2009, en el vigésimo aniversario de la caída del Muro, cuando el ilustrador le entregó un ejemplar de su libro *Alicia*. La actriz le escribió posteriormente para comunicarle que le habían gustado mucho sus ilus-

traciones. Tras ese primer contacto tuvieron lugar otros encuentros años más tarde en conciertos de la cantante como en Birmingham o en Londres, cuando finalmente se abrieron las posibilidades de emprender algo juntos. Blanch trabajó en el libro todo el año pasado.

«Llegar con mi trabajo a alguien que parecía tan lejano como Olivia ha resultado una experiencia mágica. Que sea ella misma quien diga que mis dibujos le gustan es algo que todavía ahora me cuesta de creer», valora.

Blanch, a pesar de vivir en Barcelona y tener proyectos internacionales, sigue manteniendo el contacto con su tierra natal, les Terres de l'Ebre, donde a menudo emprende proyectos de carácter social y solidario.